EL EMPODERAMIENTO COMO ESTRATEGIA PARA OPERATIVIZAR LA GERENCIA SOCIAL COMUNITARIA

AUTOR:

CHIRINOS, FRANK RAFAEL

RESUMEN

El empoderamiento se ha convertido en un tema de gran relevancia debido a su potencial como estrategia para que los individuos en el ámbito organizacional y social participen e incidan en las decisiones que los afectan y se conviertan en actores del desarrollo. El presente artículo tiene como objetivo analizar los fundamentos teóricos del empoderamiento como estrategia para operativizar la gerencia comunitaria en organizaciones del poder popular. Las categorías centrales que guían el trabajo son: empoderamiento y gerencia comunitaria. En la perspectiva metodológica, representa una investigación documental de naturaleza bibliográfica, se utilizaron técnicas de observación y revisión documental. Los resultados indican desde el texto argumentativo como producto que el empoderamiento como estrategia para operativizar la gerencia social comunitaria fortalece el poder popular al generar protagonismo, autonomía y capacidad de decisión en las organizaciones, transformando a los ciudadanos de receptores pasivos a actores clave en la planificación y ejecución de proyectos, lo que mejora la gestión, asegura la apropiación de los procesos y genera un cambio social y político más profundo, equilibrando el poder con el Estado.

Palabras Clave: empoderamiento-gerencia comunitaria-organizaciones del poder popular.

ABSTRACT

Empowerment has become a highly relevant topic due to its potential as a strategy for individuals in organizational and social spheres to participate in and influence decisions that affect them, becoming agents of development. This article aims to analyze the theoretical foundations of empowerment as a strategy for operationalizing community management in grassroots organizations. The central categories guiding this work are empowerment and community management. Methodologically, this is a documentary research study of a bibliographic nature, employing observation and document review techniques. The results, presented in the argumentative text, indicate that empowerment as a strategy for operationalizing community social management strengthens grassroots power by generating protagonism, autonomy, and decision-making capacity within

organizations. This transforms citizens from passive recipients into key actors in the planning and execution of projects, improving management, ensuring ownership of processes, and generating a deeper social and political change, balancing power with the State.

Keywords: empowerment-community management-grassroots organizations.

INTRODUCCIÓN

Las circunstancias sociales, económicas, políticas y culturales que hoy afronta la sociedad requiere la construcción de comunidades protagónica de su desarrollo, con visión de futuro, cultura política y con capacidad para ejercer la gerencia comunitaria. Las comunidades excluidas socialmente están llamadas a afrontar el reto de asumir la tarea de librar su propio desarrollo, para poner en primer plano la necesidad de la inversión social de los gobiernos locales, regionales y nacionales, así como de los organismos mundiales y de las organizaciones no gubernamentales, para construir una sociedad empoderada que interactúe con el Estado y con otras entidades, a través de la consolidación de redes de actuación social y política de las comunidades.

En este sentido, es importante comprender el empoderamiento como un proceso dinámico que, en conjunto con la educación, el acceso equitativo a recursos, el desarrollo de habilidades y la participación activa, aporta en gran medida al desarrollo sostenible y a la justicia social en las comunidades. Estas proposiciones se sostienen en las capacidades y habilidades tanto individuales como colectivas, así como en el compromiso con un impacto directo y positivo en la generación de oportunidades, convirtiéndose en un elemento indispensable para el progreso social Linzán, (2021). Se estima entonces, que el término empoderamiento puede tener múltiples significados para las personas. Sin embargo, nociones como elección, libertad, voluntad, capacidad, participación, autonomía e incremento de recursos aparecen en casi todas las definiciones. De esta manera, es posible alcanzar consenso sobre la idea del empoderamiento como estrategia para operativizar la gerencia social comunitaria, lo cual conduce a mejorar la calidad de vida y expandir la base para el bienestar humano.

En consecuencia, el presente artículo tiene como objetivo general analizar el empoderamiento como una estrategia para operativizar la gerencia comunitaria en organizaciones del poder popular (OPP). Así, este trabajo asume una investigación documental de naturaleza bibliográfica, sustentada en una revisión sistemática a nivel nacional e internacional de una serie de documentos afines al empoderamiento y la gerencia social comunitaria. De ahí que la pregunta problema que guía este artículo: es ¿Cuáles fundamentos direccionan el empoderamiento como estrategia para operativizar la gerencia comunitaria en organizaciones del poder popular?

Marcos teóricos Conceptuales

Evolución teórica del empoderamiento

Castillo-Sepúlveda et al. (2019) no distinguen palabra que exprese el sentido del vocablo del que deriva el término empoderamiento; éste proviene de empowerment, derivado del verbo empower conocido en el siglo XVII cuya denominación es de un poder a un agente atribuido por otro agente de orden superior. El vocablo empowerment, se habría formado en el siglo XIX para definir a la vez una acción y un estado relativo a dar poder.

Al respecto, entre las distintas nociones de empoderamiento se pueden diferenciar como mínimo dos grandes enfoques, a partir del cuestionamiento o no de las estructuras existentes y del poder establecido. Un primer enfoque estaría formado por las nociones de empoderamiento vinculadas a la corriente pedagógica de la educación popular y las propuestas de Paulo Freire (1987, 1988). Estas apuestan manifiestamente por la toma de conciencia que invita a revisar las estructuras y el sistema establecido. También en esta primera clasificación podemos incluir las propuestas del enfoque feminista del empoderamiento de las mujeres, el cual implica tanto un cambio individual, como la acción colectiva y la apuesta por la modificación de las estructuras que reproducen la subordinación de las mujeres como género.

Importa destacar también, que este enfoque del empoderamiento sugiere, según Maton (2008) un incremento de poder, el acceso al uso y control de los recursos materiales y simbólicos y la participación en el cambio social. Tiene un carácter holístico o multidimensional que implica la superación de desigualdades o déficits a partir de un proceso de transformación y de superación de la opresión.

Alsop y Heinsohn (2005) conciben el empoderamiento como la capacidad individual o colectiva de tomar decisiones para la acción y obtener los resultados que se desean al aprovechar la estructura de oportunidades como elemento clave que se debe sostener. Empoderar implica desarrollar competencias para actuar con libertad, ganar autonomía, consolidar conocimientos, para proceder con eficacia en pro de un sentido de propósito como puede ser el bienestar social o para velar por un mejor quehacer organizacional; por ello, empoderar es también un proceso que debe ser sostenible, innovador, creativo, reflexivo, crítico, deliberativo, propositivo, argumentativo, generador de confianza e impulsor de un liderazgo transformador en el amplio sentido de la palabra.

Complementariamente, el desafío en el empoderamiento, además de abordar las asimetrías de poder, radica en avanzar en la construcción

del poder como una relación que potencia la capacidad de las personas y organizaciones para transformar positivamente sus condiciones de vida. Mientras en el plano de la operacionalización del concepto Zimmerman (2015), identificó tres elementos claves del empoderamiento: el esfuerzo por lograr acceder a los recursos; la participación activa con los demás para lograr objetivos; y una comprensión crítica del contexto sociopolítico.

De allí, el esfuerzo para acceder a los recursos, en contexto de inequidades, se enlaza con la necesidad de avanzar hacia una distribución de recursos más equitativa que requiere que las personas más desfavorecidas logren concertarse y construir una causa común. Por otra parte, la participación proporciona oportunidades de aprender, perfeccionar y poner en práctica habilidades relacionales con la toma de decisiones y solución de problemas, sin embargo, aunque los procesos participativos son la base del empoderamiento, ella por sí misma es insuficiente si las estrategias no fortalecen la capacidad de enfrentar a instituciones que no son receptivas, favorecen relaciones clientelares, paternalistas u opresivas. Es aquí que entra en juego el desarrollo de la comprensión sociopolítica del empoderamiento, la cual se relaciona estrechamente con el proceso de concientización que permite un conocimiento crítico de la realidad.

Bajo esta mirada, Castillo-Sepúlveda et al., (2019), destacan que en las lenguas española, francesa y portuguesa se han efectuado traducciones del término como capacitación, empoderización, afiliación, autonomización, potencia de actuar o poder de acción, pero que “la traducción castellana más fiel sería potenciación o fortalecimiento”, aunque en la literatura internacional ha predominado el anglicismo empoderamiento. El término empoderamiento tiene un elemento común y es conceder poder a alguien, con el fin de que actúe al inicio sólo, o acompañado una vez esté facultado para hacerlo, o bien se acuerde cómo hacerlo, para responder a situaciones problémicas y necesidades manifiestas en un territorio u organización dada.

En este contexto conceptual, las agencias para el desarrollo han efectuado aportaciones conceptuales interesantes sobre dicho término y pasa a aplicarse a distintos colectivos vulnerables como objetivo de intervención para su desarrollo y da lugar a un segundo enfoque en el que el concepto de empoderamiento adquiere algunos matices específicos, significando un incremento de la capacidad individual para ser más autónomos y autosuficientes, depender menos de la provisión estatal de servicios o

empleo y tener más espíritu emprendedor para crear microempresas y empujarse uno mismo en la escala social.

Estas posiciones no cuestionan las estructuras existentes y son, en la actualidad, los planteamientos más extendidos a partir de los programas para el desarrollo que promueven las administraciones públicas o los grandes organismos internacionales. Desde este enfoque, empoderar implica ser emprendedor y dominar los recursos y medios que el sistema pone a nuestro alcance.

Ábel y Montero-Díaz, (2019) refieren; el empoderamiento como un proceso en el que la gente desde determinada perspectiva social asume una posición crítica concibiéndose la agencia (agency) como una fuente poderosa de capital. El empoderamiento implica el uso del poder relacional en el proceso de interacción entre personas con mayor o menor capacidad económica, social, política y de conocimientos para llegar a potencializar el desarrollo humano, llegando a acuerdos preferiblemente, que buscar desde una perspectiva distinta, que las agencias, impongan su voluntad como objetivo, impidiéndose el favorecimiento consensuado de las partes. El llegar al plano consciente de intereses colectivos requiere de entrada a partir del diálogo franco y sincero de trabajar cooperativamente entre los distintos actores y la agencia.

En esta línea argumentativa García (2023) refiere que el empoderamiento ha sido definido por numerosos autores como un proceso mediante el cual los individuos y las comunidades adquieren control sobre sus vidas, desarrollan su capacidad para tomar decisiones y participan activamente en los procesos políticos, sociales y económicos que les afectan. Este concepto implica no solo el aumento de las capacidades individuales, sino también la creación de estructuras y oportunidades que permitan a los sectores vulnerables acceder a recursos, tomar decisiones informadas y asumir un papel activo en la sociedad, desde la acción vinculante de una gerencia comunitaria.

En correspondencia con la línea argumental desarrollada Freire (2023) subraya que el empoderamiento es fundamental para la transformación social, ya que permite a las personas superar la opresión y la marginación mediante el desarrollo de una conciencia crítica sobre su entorno. Desde esta perspectiva, el empoderamiento no es solo individual, sino también colectivo, al fomentar la capacidad de los grupos para organizarse, movilizarse y exigir cambios estructurales que beneficien a la comunidad.

La complejidad del término según Tromp (2007) determina que sea

imposible abordar un solo aspecto del empoderamiento, ya que cada variable afecta a la siguiente. Desde esta consideración de complejidad apostamos por una idea de empoderamiento vinculada a un proceso de crecimiento, fortalecimiento, habilitación y desarrollo de la confianza de los individuos y las comunidades para impulsar cambios positivos en el contexto, ganar poder, autoridad, capacidad de decisión y cambio tanto individualmente como de forma colectiva. Todo ello implica autorrealización y emancipación de los individuos y comunidades, el reconocimiento de los grupos de base y organizacionales dentro de las comunidades, los cuales promueven la transformación social.

Podría decirse, que la distinción entre el empoderamiento individual y el empoderamiento comunitario es básica, aunque en la práctica están estrechamente relacionados, en la medida que la mayor parte de los programas existentes no entienden el progreso de uno sin el otro. Como argumenta Matón (2008), un escenario empoderador tiene el potencial para contribuir en tres ejes: el individual, el comunitario y el que incide en la sociedad en general, para reducir la marginalización y recuperar los derechos de personas y grupos.

Del mismo modo, Sadan (1997) considera evidente la conexión entre los individuos y la comunidad, sugiere una aproximación contextual-ecológica para el tratamiento de situaciones sociales. Deja entrever la acción con el grupo, el colectivo o las comunidades como la principal fuente de aprendizaje, progreso y transformación en cada sujeto. En este enfoque la comunidad se convierte en un potente agente educativo y llega a ser fundamental para el empoderamiento individual. Por supuesto, el empoderamiento comunitario requiere del empoderamiento individual para ser una realidad sólida. Según San Pedro (2006) el empoderamiento individual avanza en la medida que el sujeto toma conciencia de sus posibilidades, a la vez que puede contribuir de forma más activa a la acción colectiva. El empoderamiento individual amplifica la voz colectiva.

Gerencia social comunitaria

La Gerencia Social Comunitaria, según autores como Muñoz (1995) y Kliksberg (1996), la refieren como un modelo administrativo que articula recursos y acciones para generar bienestar social, empoderando a las comunidades para que gestionen sus propios procesos de desarrollo, superando el enfoque tradicional y promoviendo la participación, la organización autónoma y la toma de decisiones sobre sus necesidades, integrando eficiencia gerencial con identidad y cultura local. En armonía con lo anterior, Pinho (2016), plantea que este modelo se fundamenta en

la autogestión de los recursos comunitarios a través de un pensamiento estratégico que guía las decisiones colectivas hacia el cumplimiento de metas comunes.

Dentro de este marco de definiciones, la gerencia social comunitaria actúa sobre los problemas sociales de la comunidad y promueve procesos de desarrollo social comunitario, valiéndose para ello de los métodos y herramientas de la gerencia social, a elevar el protagonismo social y cultural de las comunidades con la finalidad de mejorar su bienestar y calidad de vida, procurándose que la comunidad sea el principal actor y beneficiario de los proyectos que se desarrollan en su interior. En este sentido, la gerencia social comunitaria tendrá como reto desarrollar la capacidad de organización y gestión autónoma de las comunidades.

No quedan dudas, que desde estas perspectivas la gerencia social comunitaria trasciende la administración convencional de recursos al priorizar la construcción de capacidades locales y el desarrollo de estrategias inclusivas. A este respecto, Sen (2004), afirma que la participación activa es un componente clave del desarrollo humano, ya que permite a las comunidades tomar el control de sus propios destinos y ampliar sus capacidades. El citado autor refiere además que la verdadera libertad de los individuos solo puede alcanzarse cuando se eliminan las barreras estructurales que perpetúan la exclusión y la pobreza, y esto solo es posible a través del desarrollo social inclusivo y políticas de empoderamiento.

Para Guiliani y Álvarez, (2006). La participación supone un aspecto esencial en la construcción de sujetos y espacios que permitan reconstruir el tejido social y comunitario mediante acciones de la sociedad; por lo tanto para estos autores: “la participación pasa a ser uno de los más importantes objetivos del quehacer comunitario en la medida en que este se centra en alcanzar mayores niveles de actuación ciudadana” (p. 43).

Al reflexionar sobre la forma como la participación ciudadana puede producir la reconstrucción del tejido social, la respuesta obvia y ya esbozada en reflexiones anteriores, es que tal reconstrucción se logra cuando se generan espacios de diálogo, se fomenta la toma de decisiones compartida y se fortalecen las capacidades cívicas. Las acciones concretas, como la implementación de presupuestos participativos, la formación en ciudadanía activa y el uso de tecnologías digitales, son fundamentales para crear una gobernanza más inclusiva y transparente.

A estos efectos destaca como postulado orientador de esta postura

los argumentos de Montero (2008) quien acredita el calificativo de “comunitario” a aquellas acciones caracterizadas por la participación ciudadana. Más aun, el comportamiento participativo ha sido considerado como clave para la autogestión en la solución de problemas y satisfacción de necesidades. Esto supone varios aspectos de la participación en el contexto comunitario: es definida por la actuación conjunta de un grupo que comparte los mismos objetivos e intereses. Implica un proceso que reúne al mismo tiempo aprendizaje y enseñanza, es a la vez una acción concientizadora y socializante pues produce una movilización de la conciencia respecto a las circunstancias de la vida, de sus causas y de sus efectos, a la vez que trasmite patrones de comportamiento y nuevas formas de aprender de esas circunstancias.

El buen manejo gerencial comunitario, para alcanzar los objetivos y metas dentro de las organizaciones, debe centrarse explícitamente no solo en crear, identificar, recoger, estructurar, transferir y compartir el conocimiento, sino también en incentivar a su talento humano en la adquisición de ese conocimiento, en su entorno particular.

Organizaciones del poder popular

El consejo comunal como organización del poder popular, es uno de los espacios donde se materializa el ejercicio de la gerencia comunal. Sin embargo, también ocurre en colectivos sociales o culturales vinculados a territorios determinados. En Venezuela surgen en 1999 con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en el año 2006 se institucionaliza esta figura con la promulgación la Ley de los Consejos Comunales, dando lugar así, a esta circunstancia que vincula al Estado y la comunidad en un “gobierno compartido”. Un elemento importante para el análisis es que los consejos comunales y los colectivos sociales, están conformados por vecinos de la comunidad, cuyos integrantes son seleccionados en el seno de la comunidad, quedando a discrecionalidad del elector la apreciación, la capacidad administrativa y gerencial del elegido.

Según la Ley Orgánica de los Consejos Comunales (LOCC, 2009) éstos constituyen una instancia de organización popular, con poder gubernamental, para la administración de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las aspiraciones, necesidades y potencialidades de las comunidades. Su ámbito de acción comprende el territorio que ocupan los habitantes de la comunidad y sus límites geográficos quedan establecidos por su propia Asamblea de Ciudadanas y Ciudadanos. Adquieren personalidad jurídica

mediante la inscripción ante la Taquilla Única de Registro del Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Protección Social.

Asimismo, una comunidad, es definida como un núcleo espacial constituido por familias y personas que habitan en una localidad determinada y que comparten narrativas históricas. Con necesidades culturales, económicas, sociales y territoriales que constituyen intereses compartidos (LOCC, 2009). El ámbito de las acciones del consejo comunal corresponde a una comunidad política “simple”. Conjunto acotado de individuos que han reconocido sus intereses comunes básicos y que se reúnen para atender problemáticas compartidas y tomar decisiones vinculantes, que deberán ser ejecutadas por los consejos comunales.

Los planteamientos anteriores constituyen un buen punto de partida para reconocer que el poder popular es un pilar fundamental en la construcción de comunas fuertes y resilientes. Al empoderar a los ciudadanos y fomentar su participación activa, se crea un entorno propicio para el desarrollo social, económico y cultural. No quedan dudas, que desde esta perspectiva la acción de las comunas en el empoderamiento social implica fomentar la autogestión, la participación activa en consultas populares para la toma de decisiones y el fortalecimiento del poder popular organizado como estado comunal. Esto se logra mediante la formación ciudadana, la ejecución de proyectos locales y la cohesión comunitaria.

METODOLOGÍA

Para dar respuesta al objetivo propuesto se asume una investigación documental de naturaleza bibliográfica, sustentada en una revisión sistemática de la bibliografía; este método facilita el análisis del fenómeno evidenciado en un período en específico de todo el conocimiento establecido sobre el área temática (Grant & Booth, 2009). En este caso, el proceso de investigación constó de varias etapas; entre ellas, se efectuó una búsqueda sobre el tema investigado, ahondando sobre la distinción y el desarrollo de dicha temática; se hizo énfasis en la búsqueda de artículos en Google Académico, especialmente artículos de Scopus y Web of Science. Seguidamente con menor énfasis se analizaron artículos disponibles en base de datos de Science Direct, Scielo, Redalyc y Latindex, Se utilizaron técnicas de observación y revisión documental, así como una matriz de análisis como instrumento. La revisión incluyó artículos publicados en los últimos 10 años en bases de datos con palabras clave como empoderamiento, gerencia social comunitaria, organizaciones del poder popular.

Las bases de datos se seleccionaron por el reconocimiento internacional de las herramientas, sus protocolos de indexación y los criterios de búsqueda.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir del análisis documental, a continuación se presentan los resultados y la discusión sobre las categorías en estudio, en este sentido, habiendo revisado los juicios básicos del empoderamiento desde la pregunta que guió las reflexiones en torno a este tema, se precisan los aportes para el estudio de la gerencia social comunitaria.

La evolución de la gerencia comunitaria en la última década ha reflejado un cambio trascendental, situando el empoderamiento comunitario como eje central en los modelos de gestión social. Desde mi perspectiva como investigador, este cambio paradigmático ha sido sostenido por aportes de autores fundamentales que han enriquecido la teoría y la práctica en este campo. Por ejemplo, el empoderamiento ha sido profundamente enriquecido por autores como: zimerman (2015) y García (2023) que han destacado el papel del empoderamiento bajo tres claves: el esfuerzo por lograr acceder a los recursos; la participación con los demás para lograr objetivos; y una comprensión crítica del contexto sociopolítico, lo que permite desarrollar capacidad para tomar decisiones.

Simultáneamente, resulta imprescindible reconocer el trabajo de Kliksberg (2016), quien ha abogado por un modelo de desarrollo comunitario que conjugue la ética con la responsabilidad social. Este enfoque no solo es pertinente para la región debido a sus desafíos estructurales, sino que también proporciona una guía práctica para integrar valores fundamentales en la gestión comunitaria.

Desde mi perspectiva los fundamentos del empoderamiento como estrategia para direccionar la gerencia comunitaria son: crear capacidad desde la educación y formación de los miembros de la comunidad en áreas claves como la gestión de recursos, la planificación estratégica y la toma de decisiones, control y protagonismo en la gente para transformar su realidad, yendo más allá de la participación; implica conciencia, autonomía y acción colectiva para la toma de decisiones y la resolución de problemas, fortaleciendo habilidades internas y fomentando un tejido social fuerte para la incidencia política y económica, con roles de expertos como colaboradores que potencian las soluciones locales.

En la práctica, la gerencia social comunitaria se materializa, principalmente, a través de los consejos comunales, estructuras

organizativas de base que desempeñan un papel medular en la asignación y gestión de los recursos otorgados por el Estado. Estos organismos no solo administran fondos para proyectos de desarrollo local, sino que también configuran espacios para la participación democrática, involucrando a los miembros de la comunidad en cada etapa del proceso, desde la planificación hasta la ejecución. Según Fagundes y Oliveira (2012),

CONSIDERACIONES FINALES

En función del análisis expuesto se presentan las siguientes consideraciones finales producto del proceso investigativo realizado:

El empoderamiento como estrategia para operativizar la gerencia comunitaria implica habilitar a la comunidad para que sea protagonista de su propio desarrollo, además trasciende la mera participación es decir (estar), va más allá de un proyecto específico, creando capacidades y una cultura de autogestión sostenible y adaptativa para lograr protagonismo crítico, reflexivo, ético y comprometido que facilite actuaciones y decisiones desde la gerencia comunitaria.

En línea con el contexto de estudio, el empoderamiento desde la gerencia comunitaria no solo permite la mejora inmediata de las condiciones de las comunidades, sino que se convierte en una estrategia clave en un país que enfrenta desafíos significativos, pues ello representa una vía para construir un futuro más equitativo y resiliente, donde las comunas y comunidades no solo sean receptoras de los beneficios derivados de las políticas públicas, sino que conjuntamente con sus líderes participativos, los ciudadanos se conviertan en agentes protagonistas de su propio desarrollo.

Finalmente, desde las reflexiones conceptuales se rescata que mientras exista voluntad política de las organizaciones comunitarias los procesos de empoderamiento individual, organizacional y social constituyen una oportunidad estratégica para impulsar procesos de cambio organizacional y social que permitirán profundizar y mejorar la calidad de la democracia, erradicar o controlar la corrupción política y en últimas, facilitar el bien común, la prosperidad y la justicia social.

REFERENCIAS

Ábel Bereményi, B., & Montero-Díaz, E. (2019). Foreclosure crisis, social capital and empowerment: The case of the platform for people affected by mortgages (PAH). Arbor, 195(793), a518. https://doi.org/10.3989/arbor.2019.793n3006

Alsop, R. & Heinsohn, N. (2005). Measuring empowerment in practice:

structuring analysis and framing indicators. World Bank Policy Research Working Paper, 3510. https://doi.org/10.1596/1813-9450-3510

Asamblea Nacional (2009) Ley Orgánica de los Consejos Comunales. Gaceta Oficial. 39335 de la República Bolivariana de Venezuela. Publicada el 28/12/2009. Caracas.

Castillo-Sepúlveda, J., Müller, M. I. W., & Torres, H. B. (2019). From empowerment to prehension: Analysis of social programs from actor-newtork theory. Athenea Digital, 19(3), 1833. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1833

Freire, P. (1987). La educación como práctica de la libertad (37 edición). México: Siglo XXI.

Freire, P. (1988). Pedagogía del oprimido (11 ediciones). Madrid: Siglo XXI

Freire, P. (2023).Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores

García, M. (2023).Empoderamiento y desarrollo en América Latina. Editorial Universitaria.

Grant & Booth, (2009). A typology of reviews: an analysis of 14 review types andassociated methodologies. Health Information & Libraries Journal,26(2), 91https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x

Kliksberg, B. (1996). Hacia una gerencia social eficiente: Algunas cuestiones claves.” En I Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Río de Janeiro. 7-9 de noviembre.

Linzán, M. (2021). Participación de las políticas públicas en el desarrollo local en el Ecuador. Polo del Conocimiento, 6(3), 1591-1602. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7926848.pdf [Links]

Maton, K.I. (2008). Empowering, Community Settings: Agents of Individual Development, Community Betterment, and Positive Social Change. American Journal of Community Psychology, 41(1-2), 4-21. Doi: 10.1007/s10464-007-9148-6

Montero, M. (2003). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. Artículo de investigation documental. Revista Universidad y Psicología, volumen 8 No 3. Bogotá.

Muñoz, M (1995) Gerencia Social. Centro de Apoyo al Sector Informal. Lima Perú

Pinho De Oliveira, M. (2016). Los consejos comunales y la gerencia social comunitaria. Apuntes Universitarios. Revista de Investigación, 6(1), 9-21. https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646131002.pdf

Sadan, E. (1997). Empowerment and Community Planning: Theory and

Practice of People-Focused Social Solutions. Tel Aviv: Hakibbutz Hameuchad Publishers.

San Pedro, P. (2006). El individuo como agente de cambio: El proceso de empoderamiento. Desarrollo “En Perspectiva”, 01, 1-8

Sen, A (2004) Capital humano y capacidad humana Foro de economía política.Disponible en www.red-vertice.com/fep

Tromp, M. (2007).. A system of empowerment indicator for a corporate work environment. Johannesburg: University of Johannesburg

Zimmerman, M. (2015). Teoría del empoderamiento. Nueva York: Kluber Academic.